ver el estado de desolación y ruina en que se encuentra esta población, presa de verdaderos salvajes que roban, incendian y matan.

Nunca estuvo tan acertado el Supremo Gobierno, como cuando mandó esta expedición, cuya misión es santa, pues viene a arrebatar al crimen su más codiciada presa.—Los niños, ancianos y mujeres se han amparado a nosotros como sus únicos salvadores.

Ya han sido escarmentados los indios, y se van retirando a sus estancias, según últimas noticias.

Muy pronto emprenderé sobre Huarás, y creo que sea este el último baluarte de los indios. Desde allí tendré la satisfacción de comunicar a U. S. todo lo que ocurra en el Departamento.—Dios guarde a Ud.—José Iroala" (Tomado del Boletín Ofiical.—Mayo 1885).

(Concluirá en el próximo número)

◆◆◆